

LA INTEGRACIÓN MULTIDISCIPLINAR EN LA EDUCACIÓN DEL TURISMÓLOGO

Keila Cristina Nicolau Mota^{*}
Facultad Integrada
de Ceará - Brasil

Resumen: Este artículo hace referencia a la multidisciplinaridad en la enseñanza superior del turismo. Se introduce con la contextualización de la educación superior en la era de la información, apuntando a las exigencias profesionales de la sociedad actual. Reflexiona sobre la importancia de la integración multidisciplinar en la educación del turólogo y su inserción en la organización curricular. Expone la historia de la enseñanza del turismo y muestra algunos modelos de estudios que abordan la multidisciplinaridad. Analiza la formación, identidad y actuación del profesional en turismo a la luz de la multidisciplinaridad.

PALABRAS CLAVE: educación superior, turismo, turólogo, multidisciplinaridad.

Abstract: A Multi-Disciplinary Approach to Pedagogy in the Field of Tourism. This paper considers a multi-disciplinary approach to the teaching of tourism as a higher education discipline in an age of information. The professional demands of today's society are also taken into account. The paper not only looks at the importance of a multi-disciplinary approach to the teaching of tourism but also takes into account its insertion within a curriculum. It discusses the history of the teaching of tourism and evidences some study model that exemplifies this multi-disciplinary approach. At the same time, it analyzes the training, identity and performance of professionals working in the field of tourism pedagogy.

KEY WORDS: higher education, tourism pedagogy, a multi-disciplinary approach.

INTRODUCCIÓN

Las definiciones de algunos de los términos relacionados con la educación fueron establecidas en la Ley de Directrices y Bases (LDB) de la Educación Nacional Brasileña, según la cual el término educación abarca varios procesos de formación del individuo para la vida familiar, la sociedad y el trabajo siendo sus proveedores la familia y el Estado. La educación escolar es proveída por instituciones públicas o privadas que forman al educando para insertarlo en el mercado de trabajo y en la sociedad. Contempla dos niveles: la educación básica y la educación superior. La educación superior está constituida por cursos secuenciales de graduación, de post-graduación y de extensión. Por su parte, la educación profesional desarrolla en el individuo las aptitudes para la vida profesional y se adquiere en instituciones especializadas o en el propio ámbito laboral.

^{*} Licenciada en Turismo por la Universidad de Fortaleza, Brasil, y Magíster en Administración por la Universidad Estatal de Ceará. Es coordinadora y profesora en la Licenciatura de Turismo de la Facultad Integrada de Turismo de Ceará y Doctoranda en la Universidad del Valle de Itajai, Brasil. E-mail: keilamota@ig.com.br.

Algunas empresas optan por entrenar a sus empleados para las actividades del ejercicio profesional, lo cual difiere de la educación. Es importante destacar que el entrenamiento se limita a transmitir al alumno habilidades prácticas específicas, mientras que la educación provee al alumno de una perspectiva más general. Según Cooper (2001:173) *la educación debe dar al estudiante un conjunto de herramientas que le permitan interpretar, evaluar y analizar un nuevo conocimiento al desarrollar su capacidad crítica*. En este sentido, el entrenamiento es más restringido y la educación es más amplia y más compleja.

Es preciso dejar en claro que el término *formación* -diferente al de educación- según el diccionario Novo Aurelio da Língua Portuguesa (Ferreira 1999:929) es *el acto, efecto o modo de formar o constituir el carácter; la manera en que se constituye una mentalidad, carácter o conocimiento profesional*. La formación se refiere al modo o a la manera de adquirir conocimiento profesional; y la educación se refiere al proceso de desarrollo de la capacidad física, intelectual y moral del ser humano, con el objetivo de lograr una mejor integración individual y social.

La educación puede variar según la época y el lugar donde se establece, ya que es un reflejo de la organización social del hombre en sus diferentes momentos y espacios.

Este artículo se divide en dos partes. La primera, aborda los cambios históricos en el contexto social y educativo apuntando a las exigencias profesionales de la sociedad en el siglo XXI y a los avances cuantitativos de la enseñanza del turismo. La segunda, discute la realidad actual en el nuevo contexto, reflexionando sobre la importancia de la integración multidisciplinar en la formación del turistólogo y sobre su inserción en la organización curricular. Se pretende echar luz sobre el tema y provocar continuas discusiones académicas sobre la educación del turistólogo en el contexto social y educativo en el que vive.

EL CONTEXTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La sociedad contabilizó numerosos avances y conquistas a lo largo del siglo pasado que se caracterizó por ser un período de reflexiones sobre el progreso de la ciencia, del conocimiento y de la humanidad como un todo. Simultáneamente con el desarrollo tecnológico, el perfeccionamiento de las relaciones humanas y sociales, el fortalecimiento de la ética y de las instituciones democráticas se vislumbra la superación de los paradigmas que marcaron el siglo XX y que comienzan a ser profundamente cuestionados en este contexto post-industrial.

El contexto actual está inmerso en la era de la información iniciada a fines del siglo XX, marcada por el ambiente turbulento e imprevisible donde los cambios son cada vez más rápidos y drásticos. La tecnología de la información -integrada por los medios de comunicación como televisión, teléfono, computadora, etc.- pasó a imperar creando nuevos paradigmas. La

globalización de la economía disminuyó las fronteras geográficas y políticas aumentando la intensidad y complejidad de la competitividad organizacional. Una época en donde la información en tiempo real pasó a transformar informaciones en oportunidades, tanto en el mercado de capitales como en innovaciones de productos y servicios. El capital financiero dejó de ser el recurso más importante, cediendo su lugar al conocimiento y valorizando al capital humano o capital intelectual. Los empleos migraron del sector industrial hacia el sector de los servicios; y del trabajo humano a la operación de máquinas de última generación dando origen a la sociedad postindustrial basada en el conocimiento. En este contexto, las organizaciones necesitaron agilidad, innovación y conocimiento para sobrevivir. Disminuyen los niveles jerárquicos, se descentralizan las decisiones y se forman equipos multifuncionales provisorios. Cambian los conceptos de tiempo y espacio, los productos y servicios se convierten en virtuales con cadenas productivas ligadas electrónicamente, garantizando rapidez y bajo costo a los consumidores finales.

Los nuevos paradigmas exigen un perfil profesional con mayor capacidad técnica y gerencial, capaz de dominar las máquinas que sustituirán al hombre en muchos de los trabajos. Surge la demanda de profesionales dinámicos, flexibles y adaptables a diferentes situaciones. Moraes (2000:142), refiriéndose al desempleo estructural en la sociedad del conocimiento, admite que la búsqueda de capacitación y empleo lleva al hombre contemporáneo a perfeccionar su capacidad de aprender constantemente con el fin de adaptarse a las nuevas formas de ejercer actividades productivas que el mercado de trabajo actual demanda. En la era actual -que se presenta como una gran incógnita- globalizada, compleja, desorientada y caótica la calificación profesional es considerada una cuestión de supervivencia para el trabajador, y de estrategia de competitividad para las empresas.

Las profesiones con mayor contenido de información y conocimientos en sus actividades pasaron en la actualidad a ser prioritarias en el mercado, dado que la actividad económica está concentrada en la prestación de servicios y no en la producción de bienes. Es evidente que la producción de bienes y el aspecto financiero de la economía conservan su importancia en la actualidad, pero hay que destacar los cambios ocurridos en relación con los diferentes pesos atribuidos a cada uno de ellos en los diferentes momentos de la sociedad. La transformación de la estructura ocupacional, las categorías profesionales y los empleos son expresiones directas de cambios sistémicos en este proceso de transición histórica.

En la era de la información -en donde la transformación es un hecho- la educación es vista como la responsable por el proceso de reflexión y los cambios. Sobre la educación superior recae la responsabilidad para asumir la vanguardia de las acciones transformadoras a través de un repensar constante de su *praxis* y del perfeccionamiento en su ambiente endógeno y exógeno. Aprender a aprender es la máxima expresión de la educación contemporánea.

La especialización del conocimiento es una de las causas de la limitación impuesta por el dominio científico vigente, motivo por el cual es importante destacar los estudios y experiencias que provocaron el quiebre de los paradigmas practicados hasta ese momento. Admitiendo la existencia de una visión reducida y fragmentada del conocimiento, se requiere actualmente de profesionales formados con profundo entendimiento en la enseñanza superior y una clara noción de la complejidad en la cual están inmersos. Esto será posible superando los paradigmas educacionales existentes y avanzando hacia el contexto de una educación holística que favorezca la integración de saberes, tanto vertical como horizontalmente, considerando las nuevas perspectivas de la comunicación y de la complejidad. Asimismo deberán incorporarse al proceso educativo actual todos los recursos que están disponibles, haciendo posible que la sociedad de la información se transforme en la idealizada sociedad del conocimiento.

La academia en general, y en consecuencia la universidad, precisa adecuarse a los valores y conceptos manifestados en la multidisciplinaridad, en la interdisciplinaridad y en la transdisciplinaridad, bajo pena de ubicarse a contramano de la historia.

AVANCES CUANTITATIVOS EN LA ENSEÑANZA DEL TURISMO

La enseñanza del turismo y el inicio de los estudios teóricos en el área fueron establecidos por Ângelo Mariotti en 1925 en la Universidad de Roma. Según Barreto (1997), hay registros de que el primer instituto específico para el estudio del turismo funcionó en la Alta Escuela de Economía de Berlín en 1929. A partir de 1950 ya había institutos de hotelería y turismo en varios países de Europa; en la década de 1960, en Estados Unidos; y en la década de 1970, en América Latina. Según Trigo (1998), la primera escuela de turismo en Brasil fue la Facultad de Morumbi de San Pablo, fundada en 1971. Ansarah (2002) realizó un relevamiento cuantitativo de cursos en el territorio brasilero con el objetivo de empadronar las instituciones educacionales en Brasil observando que la enseñanza del turismo y la hotelería en Brasil tuvieron diferentes etapas de evolución, desde 1970 hasta el inicio del siglo XXI:

- La primera -durante la década de 1970- estuvo marcada por la creación de los primeros cursos de turismo y hotelería.

- La segunda -en la década de 1980- se caracterizó por la oferta de cursos relacionados con los problemas económicos del país, lo que ocasionó el cierre de varios cursos.

- La tercera -durante la década de 1990- se destacó por la valoración de los cursos en el ámbito académico, con el aumento de éstos en el área de turismo, hotelería y administración. Se habilitaron cursos en turismo y hotelería en las capitales de los diferentes estados y se produjo una distribución más igualitaria en las demás regiones brasileñas.

- La cuarta etapa es la que se vive actualmente. Deberá establecer el equilibrio entre cantidad y calidad, aumentando cuantitativamente las propuestas diferenciadas de cursos y la tendencia hacia los cursos de turismo con énfasis en la flexibilización y la regionalización, como recomienda la Ley de Directrices y Bases de la Educación de 1996.

El estudio de Ansarah (2002) mostró que se pasó de una oferta de cerca de 41 cursos en 1994, a 339 cursos superiores (bachillerato) en turismo y hotelería en 2002, lo cual representa un crecimiento mayor que 800% en un período de ocho años.

La cantidad de cursos de turismo y hotelería aprobados (no necesariamente ofertados) actualmente en Brasil es de 627 (INEP 2003). Este acelerado crecimiento también ocurrió en otros países, ya que según Teixeira, Fletcher y Westlake (2001), en el Reino Unido la oferta creció un 350% entre 1991 y 1998.

El crecimiento de la oferta de los cursos de turismo y hotelería se debe a diferentes razones, tanto en Brasil como fuera del país. Por este motivo, es necesario estar alerta para detectar si la enseñanza ofrecida es de calidad, o sea, si se corresponde con las expectativas de la sociedad, si se atiende a los requisitos mínimos especificados por el Ministerio de Educación (MEC/INEP) para el reconocimiento de cursos y si sus propuestas pedagógicas están basadas y fundamentadas de forma coherente con el contexto actual.

A pesar de tanta oferta, los conocimientos producidos en el área del turismo están intentando establecerse como ciencia, ya que se trata de un área de estudio relativamente nueva. Jafari (1994:10) clasifica los estudios ya realizados en el área de turismo en diferentes plataformas: defensora, de advertencia, de adaptación y la fase basada en el conocimiento, que sería la actual. Los estudios parten de una base práctica y llegan a obtener conocimientos científicos. Si bien están en sus inicios, también están en constante crecimiento.

Para Dencker (1998:28), *...el estudio científico del turismo es reciente y de naturaleza multidisciplinar e interdisciplinar, teniendo en cuenta que está inmerso en un ambiente sujeto a influencias de diferentes paradigmas.*

El turismo es objeto de estudio de varias disciplinas y utiliza referencias teóricas de la mayoría de las ciencias sociales. Se apoya en la psicología, antropología y sociología para estudiar las motivaciones, preferencias y conductas de los turistas; su condición social, económica y cultural que determina la necesidad de viajar y los efectos que la interacción social provoca en el comportamiento de las poblaciones emisora y receptora.

Para la economía y administración, el turismo es objeto de estudio porque afecta al sistema económico de un sitio, impactando en el Producto Bruto Interno (PBI) y generando empleo. El

turismo se apoya en la educación, tecnología, geografía y ecología, para estudiar la preservación y sustentabilidad del medio ambiente, la formación de profesionales especializados capaces de estudiar el fenómeno, sus cambios y tendencias dentro del contexto globalizado.

Dencker (2002) contextualiza la educación, la ciencia y la sociedad destacando la evolución histórica de la ideología predominante en los sistemas sociales y la forma como la ciencia es divulgada en el mundo. Defiende la interferencia del contexto social en el proceso de producción del conocimiento científico, como consecuencia de las relaciones de la comunidad científica con las esferas de la vida social. Así, defiende la interdisciplinariedad como una posibilidad de corrección de las distorsiones causadas por la especialización y consecuente fragmentación de las disciplinas. Se destaca como una propuesta pedagógica de la postmodernidad en el sentido de responder a las necesidades de superación de los problemas provocados por la fragmentación disciplinar del modelo racionalista. Propone trabajar en la realización de proyectos de investigación conjuntos, a través de un proyecto interdisciplinario en las carreras de turismo que reúna la teoría de varias disciplinas, produciendo conocimiento conjuntamente con el alumno universitario.

Es preciso ofrecer una educación coherente con los contextos sociales y educacionales capaz de proveer al futuro profesional de competencias, habilidades y percepciones compatibles con las exigencias sociales, culturales y educativas respetando las diferencias y riquezas regionales. Además, el fenómeno turístico abarca cuestiones filosóficas, antropológicas, relacionadas con la salud, la infraestructura, la seguridad y la contabilidad lo cual dificulta los planes educativos.

LA ENSEÑANZA DEL TURISMO Y LA MULTIDISCIPLINARIDAD

La multidisciplinariedad en la enseñanza del turismo está siendo discutida y se destaca como un camino lógico a ser seguido en la construcción de proyectos pedagógicos coherentes con el contexto social actual y la demanda de esta profesión. La formación para los profesionales del mercado turístico debe estar basada en *el desarrollo de capacidades cognitivas para vivenciar momentos reales de incertidumbre teniendo que tomar decisiones acertadas que sean creativas y dinámicas* (Shigunov Neto y Maciel 2002:60).

Una formación adecuada debe ofrecer a los futuros profesionales capacidades básicas para el empleo, abarcando conocimientos básicos, saber comunicarse, adaptarse, colaborar, pensar y resolver problemas, tomar decisiones, saber buscar, encontrar, entrar y mantenerse en el trabajo (OMT 1995).

Las nuevas directrices curriculares -más específicamente las Directrices Curriculares

Nacionales y las Directrices Curriculares Generales de los Cursos de Graduación- por curso y área deben orientar las iniciativas de las diversas instituciones de enseñanza superior. La fundamentación del Consejo Nacional de Educación-Cámara de Educación Superior (CNE/CES 146/2002) establece que:

(...) no está demás decir que todo fue concebido con el propósito de que se pudiese establecer un perfil del educando en el cual la formación de nivel superior se constituyese en un proceso continuo, autónomo y permanente, con una sólida formación básica y una formación profesional basada en la competencia teórico-práctica, contemplando la flexibilización curricular, la autonomía y la libertad de las instituciones para modificar sus proyectos pedagógicos de graduación, atendiendo los cambios permanentes y emergentes para los cuales el futuro educando deberá estar apto.

Según la CNE/CES las Directrices Generales de los cursos de turismo -en lo que respecta al perfil del educando- deberían formar un profesional apto para actuar en los mercados altamente competitivos y en constante transformación. Por lo tanto, la formación deberá ser generalista y especializada al mismo tiempo, contemplando conocimientos generales y específicos. De esta manera la organización curricular del curso de turismo, de acuerdo con las nuevas directrices brasileras, debe ser multidisciplinar y estar relacionado de la siguiente forma:

I. *Contenidos Básicos*: estudios relacionados con los aspectos sociológicos, antropológicos, históricos, filosóficos, geográficos, culturales y artísticos, los cuales forman parte de las sociedades y sus diferentes culturas.

II. *Contenidos Específicos*: estudios relacionados con la teoría general del turismo, la teoría de la información y de la comunicación, estableciendo la relación entre turismo y administración, derecho, economía, estadística y contabilidad. Además del dominio de al menos una lengua extranjera.

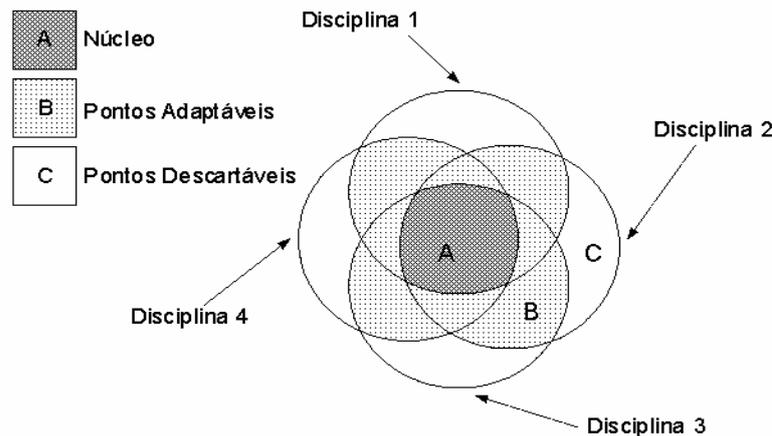
Contenidos Teórico-Prácticos: estudios focalizados en los respectivos espacios de flujo turístico, comprendiendo visitas técnicas, inventario turístico, laboratorios de aprendizaje y de prácticas.

Podrían incorporarse a la currícula básica otras disciplinas como Planeamiento Turístico, Marketing Turístico, Análisis Turístico, Evaluación de Proyectos, Políticas de Turismo, Estudios Ambientales, entre otras. Éstas serían agregadas a los cursos de acuerdo con la orientación del proyecto pedagógico y con las necesidades regionales de la localidad en donde se dicta el curso.

El plan educativo -teniendo en cuenta una currícula multidisciplinar- debe considerar que

cada una de las disciplinas tiene un referente propio que puede ser adaptado y utilizado para el estudio y la enseñanza del turismo. La Figura 1 ilustra la integración multidisciplinar en la enseñanza, donde cada una de las disciplinas que la componen puede ser dividida en tres diferentes conjuntos de atributos:

Figura 1: Integración multidisciplinar basada en los diferentes atributos (núcleo, puntos adaptables, puntos descartables) de disciplinar para la enseñanza del turismo



Fuente: Keila Mota 2003 (inédito)

- El primero (A), se refiere al núcleo teórico de la disciplina que sienta las bases para el conocimiento científico en el área específica;
- El segundo (B), se refiere a los puntos donde el conocimiento acumulado hasta allí puede ser adaptado o trasladado a la realidad del turismo, con las debidas alteraciones;
- El tercero (C), contempla los aspectos que no pueden ser modificados porque no se adaptarían a la realidad del turismo. Por esto hasta podrían ser descartados o excluidos del proceso de enseñanza.

Es importante observar que estos conjuntos de atributos establecen divisiones imaginarias pues el contenido de una disciplina es vasto, amplio e interrelacionado. Asimismo, es posible detectar esas líneas imaginarias donde los atributos poseen mayor o menor interrelación con el área especificada según el curso donde se enseña la disciplina. De esta manera, se logra una mayor objetividad en la enseñanza y un mayor rendimiento en el aprendizaje. Los puntos adaptables (B) pueden constituirse de una aplicación práctica en el turismo, de ejemplos volcados al turismo, o de estudios multidisciplinarios en pro del turismo y luego evolucionar hacia estudios inter y transdisciplinarios, dependiendo del grado de integración entre ellos. Según Trigo (1998:158-159) los niveles de integración educacional pueden variar de la siguiente manera:

- *Integración Multidisciplinar*: diversas disciplinas enfocando un problema o desafío

- *Integración Interdisciplinaria*: integración de conceptos e ideas como el aspecto fundamental del proyecto educacional

- *Integración Transdisciplinaria*: el más elevado nivel de integración educacional. El punto de partida es un desafío o problema. El proceso de solución de ese problema, auxiliado por diversos campos de conocimiento, procura llegar a una solución viable.

Otro aspecto relevante lo constituyen los contenidos específicos que se refieren exclusivamente al turismo como el planeamiento y la organización del turismo, la teoría general del turismo, etc., que desde el punto de vista del turismo estarían totalmente incluidos en el núcleo. Sólo habría puntos descartables y adaptables si esas disciplinas fueran incorporadas a otros cursos, pero al tomar al turismo como referencia esos dos puntos son inexistentes. Así, cuando se toma como ejemplo la sociología o la antropología sus puntos adaptables serían profundizados para el turismo conjuntamente con otras disciplinas, formando un nuevo conocimiento con teorías adaptadas a la realidad turística. Quizás ésta sea la etapa del conocimiento a la cual se refirió Jafari en 1994 y que se reafirma en publicaciones científicas, libros, tesis, investigaciones y cursos de postgrado. Algunos estudios intentan ilustrar de forma clara la multi, inter y transdisciplinaridad en la formación del licenciado en turismo.

Burato (2000) narró la historia de la creación del Centro de Educación Superior II (CES II de la UNIVALI) como Centro de Excelencia en Estudios Turísticos. Trabajó con el soporte teórico del Sistema de Turismo (SISTUR) para analizar la formación profesional ofrecida en el curso de turismo y hotelería, y demostrar la integración vertical y horizontal de los cursos del CES II. Se utilizó el referente específico del turismo del SISTUR para analizar e integrar las disciplinas de los diversos cursos del CES, abarcando arquitectura y urbanismo, diseño industrial, administración con orientación en marketing, administración con orientación en gestión emprendedora, diseño de moda, gestión de recreación y eventos, nutrición, derecho y gastronomía. Si bien no todos los cursos tienen una clara afinidad con el turismo, todos ofrecen la posibilidad de estudiarlo.

El turismo es tan amplio, tan complejo y tan multifacetado que se necesitan diferentes abordajes para estudiarlo (Goeldner, Richie y McIntosh 2002:29). Los autores intentan ilustrar la naturaleza multi e interdisciplinario de los estudios del turismo y su reciprocidad. Ansarah (2002) también utilizó este modelo para definir las disciplinas que componen la formación en turismo.

Independientemente del modelo, lo importante es comprender que el turismo es complejo y precisa ser estudiado de forma multidisciplinar debido a que *una forma para lograr la evolución*

de la teoría del turismo es combinar dos o más campos (Dann 2002:38).

Se puede afirmar que no hay dudas de que el trabajo multi, inter y transdisciplinaria integrado correctamente pueden resultar en un verdadero avance epistemológico para el turismo y para la formación del turistólogo. El planeamiento educacional en turismo, que contempla la integración multidisciplinar, requiere esfuerzo, bases teóricas, investigación y acciones conjuntas.

FORMACIÓN, IDENTIDAD Y ACTUACIÓN DEL PROFESIONAL TURÍSTICO

El profesional de turismo y hotelería -sea licenciado en turismo o no- es el que actúa en el ejercicio profesional de las actividades relacionadas directa o indirectamente al fenómeno del turismo.

El término *turistólogo* fue elegido por la Asociación Brasileira de Bachilleres en Turismo (ABBTUR) como el más adecuado para designar el ejercicio profesional de quienes legalmente tienen el derecho de ejercer la profesión de actividades ligadas al turismo; es decir, los licenciados en turismo (Matias 2002). Estos serían los expertos en turismo, responsables legales de los proyectos, gerentes, directores, docentes superiores y otros cargos de mayor exigencia intelectual.

Para Barreto (1997, citado en Meléndez 1991) el turistólogo es un técnico en turismo, un profesional proveniente de un curso técnico. Junto al técnico actuaría en las mismas áreas, sólo que este último lo haría con un nivel medio de responsabilidad compatible con la educación recibida. El turistólogo se ocupa del planeamiento general, de los recursos y atractivos turísticos (inspección de recursos naturales y culturales; oferta gastronómica, de hospedaje y transporte; etc.), de las subgerencias, chef de sección, supervisores, entre otras actividades.

Como no existe una regulación profesional oficial, el término turistólogo es utilizado en la universidad para diferenciar a quienes poseen una formación académica superior en el área de turismo. ¿También podrían ser llamados turistólogos los profesionales con un postgrado en turismo? La respuesta sería afirmativa porque el término turistólogo fue creado para definir la práctica profesional. El término es válido para los licenciados en turismo -ya que lo avala la reglamentación legal de la profesión- y para quienes se han formado en otras áreas pero ejercen en el ámbito del turismo contribuyendo al desarrollo de la calidad profesional.

Es preciso cultivar y mostrar calidad en el ejercicio profesional de las actividades relacionadas con el turismo para que los licenciados en turismo sean reconocidos en el mercado. Antes de ser tomados en cuenta legalmente, es importante ser considerado apto para

el mercado de trabajo porque es el que da cuenta de la multiplicidad de factores que están involucrados en el fenómeno turístico. Sólo a través de profesionales con una formación adecuada, las actividades turísticas podrán atender las exigencias de calidad requeridas por el modelo impuesto por la globalización, para dar calidad a los servicios ofertados en este contexto post-industrial.

Podría decirse que si hubiese profesionales de diferentes áreas trabajando sería y adecuadamente en turismo de forma multi e interdisciplinaria, se tendría una actividad cada vez más competitiva y desarrollada. Esto contribuiría a fortalecer y consolidar las actividades ligadas al turismo, y a un mayor reconocimiento de la profesión y del profesional en el mercado de trabajo. Lentamente se están incluyendo cursos de diferentes áreas en la formación de los estudiantes que se suman a las disciplinas específicas del turismo (Planeamiento y Organización del Turismo, Teoría General del Turismo, Ecoturismo, Análisis Estructural del Turismo, entre otras), con el objeto de ampliar su área de actuación y formar equipos multidisciplinarios para el desarrollo de proyectos relacionados con el turismo (Burato 2000).

Asimismo, las posibilidades de actuación del profesional turístico en el mercado de trabajo son como un abanico, pues su campo de trabajo es vastísimo y crece día a día. Según Ansarah (2002:42), el licenciado en turismo está descubriendo otras áreas de actuación diferentes a las tradicionales, como por ejemplo:

- *Hospedaje*: empresas relacionadas a las distintas categorías de acomodación, como hotelería, moteles, camping, posadas, albergues, casinos, shopping center, y la actual tendencia de acción en hospitales.

- *Transportes*: aéreos, terrestres, ferroviarios, marítimos, y demás modalidades de transportes.

- *Agencias*: de viajes, operadoras y representaciones (GSA y consolidadores).

- *Gastronomía*: restaurantes, *fast food*, cruceros marítimos, parques temáticos, eventos y otros.

- *Recreación*: con actividades de animación y recreación en clubes, parques temáticos, eventos, empresas de entretenimiento, agencias, cruceros marítimos, hoteles, colonias de vacaciones.

- *Eventos*: empresas organizadoras de mini y mega eventos, ferias, congresos, exposiciones regionales, nacionales e internacionales.

- *Organismos oficiales*: planes y programas establecidos por una política de turismo, fomento, investigación y control de actividades turísticas.
- *Consultoría*: investigación y planeamiento turístico.
- *Marketing y ventas turísticas*
- *Docencia*: cursos de graduación, postgrado, especialización, extensión, actualización y cursos libres.
- *Publicaciones*: empresas y/o instituciones de enseñanza relacionadas con ediciones específicas y elaboración de textos para diarios y revistas especializadas.
- *Especialización en segmentos de mercado*: turismo ecológico, social, infanto-juvenil, tercera edad, discapacitados, de negocios, segmentos étnicos o culturales en general.
- *Investigación*: centros de información y documentación.
- *Otras áreas del conocimiento humano*: áreas de generación de bancos de datos para el turismo, traducción e interpretación dirigidas al sector, instituciones culturales, informática aplicada al turismo, entre otras.

Es preciso señalar que para asumir muchas de estas funciones en el mercado laboral, la licenciatura en turismo es insuficiente. Desde el ingreso a la universidad, el educando necesita estar atento a lo que ocurre dentro y fuera de la academia, participar activamente en eventos sociales y académicos, congresos científicos, conferencias, visitas técnicas, empresas *júnior*, cursos complementarios, entre muchas otras oportunidades de aprendizaje que se ofrecen a lo largo de la carrera. Todo esto deja de ser una obligación y pasa a ser una necesidad del contexto postindustrial. Según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) el turismo involucra 52 sectores diferentes de la economía y el mercado tiende a buscar profesionales de competencias generales con un perfil multifuncional y dinámico. La gran diversidad de sectores que comprende el turismo, si bien abre un abanico de opciones profesionales también dificulta la identidad profesional y la reglamentación de la profesión. Tener un campo profesional específico y limitado facilita la reglamentación, como en el caso de los guías de turismo (Ley 8.623, del 28/01/93). Al contrario de lo que se pueda imaginar, el licenciado en turismo va a la par del contexto postindustrial por su característica compleja, amplia y holística.

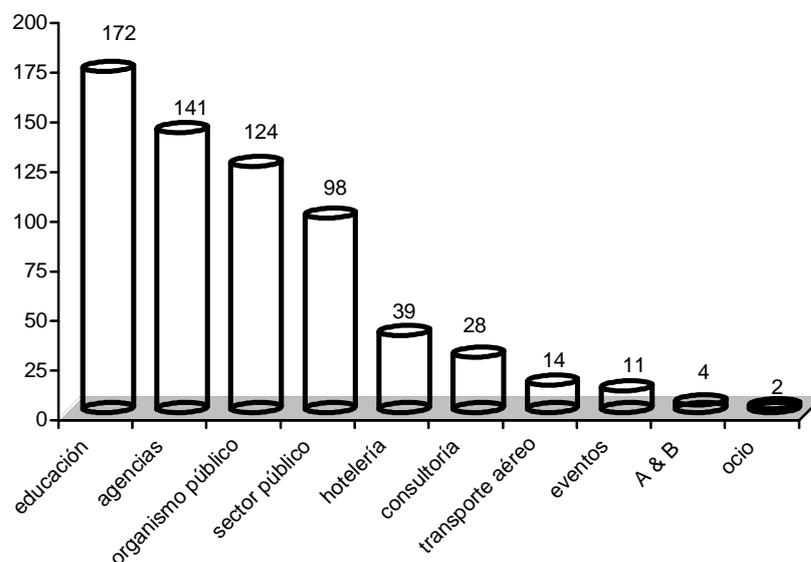
La inserción del licenciado en turismo en el mercado de trabajo se ha ido modificando a lo largo del tiempo. Asumir niveles estratégicos y tácticas de organización en cargos de liderazgo

y gerenciales se ha vuelto común en los últimos años, reemplazando a las funciones meramente operacionales.

El Instituto Brasileño de Turismo (EMBRATUR) tuvo la iniciativa de empadronar a los licenciados en turismo de Brasil. La primera iniciativa fue en 1999, y se registraron 1.163 profesionales -un número bastante restringido en relación con la cantidad de licenciados activos en el mercado laboral. Se estima que este número es bastante superior, ya que en Brasil se ofrecen cursos de turismo desde 1971 (Trigo 1998:222). Cuando se realizó el primer catastro de EMBRATUR había más de 32 cursos superiores en turismo, pues esa cifra fue constatada en el año 1994 (Ansarah y Rejowski 1994). Considerando que por cada año más de 32 escuelas han formado licenciados en turismo, se concluye que el registro de EMBRATUR está incompleto.

Matias (2002) realizó un estudio que identifica y caracteriza al licenciado en turismo sobre la base de los datos de EMBRATUR del año 1999. El estudio muestra que una de las áreas que más absorbía al profesional era la educación (Figura 2).

Figura 2: Áreas de mayor absorción del turistólogo



Fuente: Matias 2002:70

Coincidencia o no, durante este mismo período el Ministerio de Educación (MEC) recomendó que los coordinadores de cursos de turismo y profesores de disciplinas específicas de la enseñanza superior en turismo fuesen licenciados en turismo. Esto explica que la mayor absorción del turistólogo sea del área de educación, lo que generó controversia pues algunos profesionales de muy buen nivel tuvieron que ceder lugar a los nuevos turistólogos, algunos sin

experiencia y sin un perfil adecuado para asumir tales funciones gerenciales. A pesar de algunos errores de encuadramiento provocados por esa imposición, se le dio al turistólogo la posibilidad que precisaba para mostrar su valor en el mercado de trabajo, afirmarse en cargos de nivel jerárquico y ser reconocido como un profesional capaz de generar negocios, integrar equipos multidisciplinarios y responder legalmente por proyectos turísticos.

CONSIDERACIONES FINALES

Este artículo no pretendió agotar el análisis de los profesionales de las más diversas áreas relacionadas con el turismo, sea en el ámbito de la educación o en la práctica de actividades relacionadas con el turismo. Se intentó mostrar el tema y dejar planteadas las bases para futuros debates.

El mundo contemporáneo está sufriendo profundas transformaciones; y uno de los campos donde este fenómeno se evidencia especialmente es el de la producción de conocimiento y la forma como se estudia ese conocimiento. Para una significativa parte de los intelectuales de la era de la información, el carácter dogmático y fragmentado de las explicaciones es cuestionado, buscando ampliar el foco y superar el reduccionismo de los abordajes que encierran al conocimiento en partes aisladas, donde es imposible la interrelación entre las ciencias.

La realización de estudios multi, inter y transdisciplinarios en el turismo muestran la superación de la práctica fragmentada de las disciplinas. Esto demanda una meticulosa inserción en las experiencias educativas en curso, con una profunda comprensión de los conceptos y prácticas pedagógicas, diagnosticando los obstáculos que se presentan para superar las dificultades. La proliferación de proyectos educativos pluralistas, coherentes con las políticas educativas, con el contexto actual y con las características sociales y culturales de cada región es bienvenida para superar el tratamiento fragmentario del conocimiento. La diversidad de experiencias pedagógicas puede dirigir el camino hacia una nueva *praxis* del saber-hacer del turismo.

Este trabajo permite observar que el turismo es una ciencia en formación, que carece de profundización y de un abordaje multi, inter y transdisciplinario para que pueda evolucionar. Tanto en la producción de conocimiento como en la enseñanza superior de turistólogo, la multidisciplinariedad es esencial en la discusión acerca de quién es este profesional y del establecimiento de una frontera imaginaria para las disciplinas que componen el estudio del turismo. La delimitación de los puntos adaptables (Figura 1-B) es importante para comprender hacia donde apunta la unión de varias disciplinas y hacia donde se avanzará.

Se evidencia que la formación del profesional en turismo está relacionada con una serie de cuestiones endógenas y exógenas a las instituciones de enseñanza, que abarcan desde el

proyecto pedagógico, el contexto social, las políticas y paradigmas vigentes, hasta la cientificación del fenómeno turístico. Esto demuestra la necesidad de comunicación entre las más variadas áreas para la construcción de una estructura teórica y práctica del turismo. A través de estudios multi, inter y transdisciplinarios se puede contribuir al avance del conocimiento, la enseñanza y la formación del profesional en turismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ansarah, M.

2002 Formação e capacitação do profissional em turismo e hotelaria. Aleph, São Paulo

Ansarah, M. y Rejowski, M.

1994 Cursos superiores de turismo e hotelaria no Brasil. Turismo em Análise 5 (1):116-128

Barreto, M.

1997 Manual de iniciação ao estudo do turismo. Coleção Turismo. Papirus, Campinas, SP

Burato, M.

2000 Centro de excelência em estudo do turismo: Tramas da história da criação do Centro de Educação Superior II. Dissertação (Mestrado) – Programa de Pós-Graduação em Turismo e Hotelaria da Universidade do Vale do Itajaí, Balneário Camboriú

Cooper, C., Shepherd, R. y Westlake, J.

2001 Educando os educadores em turismo: manual de educação em turismo e hospitalidade. Roca, São Paulo

Dann, G.M.S.

2002 Temas teóricos para o futuro desenvolvimento do turismo. En Pearce, D. G.; Butler, R. W. (orgs.) *Desenvolvimento em Turismo: Temas Contemporâneos*. Contexto, São Paulo

Dencker, A. de F. M.

1998 Métodos e técnicas de pesquisa em turismo. Futura, São Paulo

2002 Pesquisa e interdisciplinaridade no ensino superior: uma experiência no curso de turismo. Aleph, São Paulo

Ferreira, A B. H.

1999 Novo Aurélio Século XXI: o dicionário da língua portuguesa. Nova Fronteira, Rio de Janeiro

Goeldner, C. R., Richie, J. R. B., y McIntosh, W. R.

2002 Turismo: princípios, práticas e filosofias. Bookman, Porto Alegre

Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais (INEP)

2003 Consulta da oferta do ensino superior por curso. <http://www.educacaosuperior.gov.br>

Jafari, J.

1994 *La cientificación del turismo*. En: Estudios y Perspectivas en Turismo 3:7-37

Matias, M.

2002 Turismo: formação e profissionalização. Manole, São Paulo

MeléndeZ, A.

1991 El desarrollo turístico en América Latina: modelo para la formación de recursos humanos.
Revista Latinoamericana en Turismo 1(3):188-207

Ministério da Educação (MEC). CNE/CES

2002 Diretrizes curriculares nacionais dos cursos de graduação. Parecer 146/2002

Moraes, A. M. P. de.

2000 Iniciação ao estudo da administração. Makron Books, São Paulo

OMT

1995 Educando educadores en turismo. Madrid

Shigunov Neto, A. y Maciel, L. S. B. (org.)

2002 Currículo e formação profissional nos cursos de turismo. Papirus, Campinas, SP

Teixeira, R.M., Fletcher, J. y Westlake, J.

2001 A educação superior em turismo: um estudo comparativo Brasil e o Reino Unido.
Turismo: Visão e Ação 4 (8): 9-27

Trigo, L. G. G.

1998 A sociedade pós-industrial e o profissional em turismo. Papirus, Campinas, SP

Recibido el 03 de junio de 2003

Correcciones recibidas el 07 de agosto de 2003

Aceptado el 15 de agosto de 2003

Arbitrado anónimamente

Traducido del portugués